

MAREMOTO

Pablo Neruda

Poeta Editores, Santiago, 1991

Sin numeración de páginas, ilustraciones de Carin Olffelt

Editado originalmente en 1970 (Santiago, Sociedad de Arte Contemporáneo), *Maremoto* constituyó un caso de obra rarísima y escasa. Aquella primera edición, de tan sólo 110 ejemplares, sobre papel *Ingles*, incluía las 15 xilografías de la artista sueca Carin Olffelt, estampadas sobre papel japonés. Joya bibliográfica y rareza de edición que muy pocos chilenos conocen. Ni los estudiosos de la obra de Neruda lo citan en sus estudios y referencias (salvo Hernán Loyola, que deja constancia de esta obra en su *Esquema bibliográfico*, *Anales de la Universidad de Chile*, diciembre de 1971). Un acierto de edición, entonces, este *Maremoto* que ahora logra estar al alcance de un público lector más numeroso.

Maremoto es un telúrico y oceánico libro con toda la gracia, belleza y fervor poesía-arte de un Pablo Neruda y de una Carin Olffelt. El fenómeno marítimo es la visión amplia y comunicable que invita a descubrir un paisaje como creado por primera vez: hasta y desde el fondo del mar y con toda la viviente y calcárea zoología del mar. Ese mar de las arenas decadas de Isla Negra. El territorio del mar con su incesante proveer tabloneros carcomidos, flotadores de vidrio o de corcho, fragmentos de botellas ennoblecidos por el oleaje, detritus de cangrejos, caracolas, lapas, objetos devorados, envejecidos por la presión y la insistencia del mar. He ahí el paisaje de este *Maremoto* que nos entra por la palabra del poeta y por las singulárrimas ilustraciones de la artista.

La edición actual de *Maremoto* conserva y respeta admirablemente ese acercamiento de texto y grabado. Pasan por estas páginas el tierno picoroco "blanco como harina del mar"; la procelaria alga "con su elástica latitud y su vestidura de yodo"; el redondo, frágil, escondido erizo; las conchas marineras "blancas de tanto ser besadas por el mar". Se ve en estas páginas, y se escucha, a la caracola "como bocina de Dios". Las anémonas, los pulpos, las albacoras, el gracioso cangrejo con sus enigmáticas tenazas. Toda la cosmogonía oceánica con sus estrellas y soles de mar. Y, en fin, todo ese paisaje abierto de par en mar. Los textos de *Maremoto* tienen su realidad desde ese paisaje.

POESÍA



Textos de divinizado lenguaje, precisos y jargones en la definición de lo molusco, de lo crustáceo.

El libro mismo se abre con un poema-texto, a manera de decir: esto nos ha dejado el maremoto. Y que describe, a lo Neruda naturalmente, todo el escenario oceánico, con sus cefalópodos y sus holoturias, es decir, con sus pulpos, calamares, jibias, y sus coquechens de mar. "Todo me lo regala el maremoto", dice Neruda. "Yo sólo soy testigo de la electricidad y la hornosura". Pocas veces, tal vez la única, que un maremoto, con toda su naturaleza telúrica, nos deja una feliz celebración de arte y poesía. Poeta y artista han sido capaces de devolver, a ese centro colérico del mar, su lúdica bienaventuranza.

LAGAR II

Gabriela Mistral

Edición de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago, 1991

172 páginas

Presentación de Sergio Vialón R.

Prólogo de Gastón Von Dem Bussche, e introducción de Pedro Pablo Kuczynski

En diciembre de 1954, pocos meses después de su última visita a Chile de Gabriela Mistral, se publicaba *Lagar* (Editorial Del Pacífico), el cuarto libro poético de la autora. La obra tenía una doble y valiosa significación: Después de 16 años (su libro anterior era *Tula*, 1938) nuestro Premio Nobel volvía a publicar un nuevo libro, en su período más definitivo y total. Y era, también, la primera vez que una de sus obras se editaba originalmente en Chile. Su *Tula*, su *Ternura* (1924), su *Desolación* (1922) habían tenido otras capitales del mundo. *Lagar* venía a unificar obra y vida de una Mistral en sus soledades, vagabundajes y desvarios. Libro símbolo y significativo en la poesía mistraliana, con todo lo de rogado terrestre y lo de tiempo-religioso que tiene.

Ahora, y en Santiago de Chile también, y a casi 40 años!, se publica *Lagar II*. Título, sin duda, equívoco, pues viene a ser una muestra aproximada, sección a sección, de aquel otro

Lagar de 1954. Esto de ordenar sus libros seccionalmente era hábito y oficio en Gabriela Mistral desde muy temprano. Aquellos textos fuera de página en las ediciones anteriores fueron a dar a los bailes de la autora. Otros se publicaron en revistas, periódicos y antologías. De ese material, de alguna manera sobrante o voladero, aunque registrado rigurosamente en microfílm, han venido las páginas para la preparación y ordenamiento de este nuevo *Lagar*. Poesía dispersa, entonces, inédita de libro, pero en gran parte no desconocida. Varios de estos textos se publicaron, el año 42, el año 46, en *La Nación* de Buenos Aires (*La trocada*), *El Mercurio* de Santiago (*Golondrinas del yodo*), una antología francesa (*Mi artesanía muerta*). También la revista *Orfeo* (1967) y el propio Gastón Von Dem Bussche (*Reino*, 1983) recogieron un buen número de estos poemas. Interesante hubiese sido, entonces, una edición crítica y referencial como un todo de la obra inédita y última de la autora. ¿Por qué ordenar -"lagartear"- un libro con las idénticas características formales de aquel otro *Lagar* de 1954?

Este llamado *Lagar II*, con algunos valiosísimos y notables textos antológicos, no logra la atmósfera que tipifica tan hondamente el mundo de una Mistral en sus lutos, guerras, nocturnos, paisajes, oficios, jagarretas, vagabundajes y mujeres locas. Es fácil advertir, además, que muchos de estos poemas (*Paloma Blanca*, *Montañas*, por ejemplo) se confunden con los textos de *Poema de Chile* (*Perdices*, *Montaña*). No es de extrañar este trasvasijamiento en obras publicadas póstumamente. No cabe duda todo el esfuerzo que ha significado la preparación de una obra como *Lagar II* (¿por qué llamarla así cuando no existe un *Lagar I*, sino simplemente un *Lagar*?), que por desgracia no tiene la altura y la proyección de la obra anterior de Gabriela Mistral. De ahí que el acierto rescatador y bibliográfico hubiese estado en una edición o volumen de ilustradas y clarificadoras referencias críticas: texto a texto y manuscrito a manuscrito.

Gabriela Mistral, tan conocida y desconocida a la vez, sigue siendo, en su obra, una mina sin acabamiento. Pero es tiempo de un trabajo en totalidad, más allá de muestras de una dispersa poesía. Que así, poesía dispersa, pudo haberse llamado esta obra reciente. Poemas que se escribieron en distintos lugares geográficos del mundo y en momentos vivenciales de la autora.

(Jaime Quezada)

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía [artículo] Jaime Quezada.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile